

SEPTIEMBRE 2004

Nº 36

AUGE ECONÓMICO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE PARA 2004

1 Auge económico en América Latina y el Caribe para 2004

1 Invertir más pero también mejor en educación

2 **OPINIÓN**
Una oportunidad para consolidar el crecimiento

4 **PRECISIONES**
Experiencias valiosas que mejoran la equidad de género

5 **INDICADORES**

7 Recursos energéticos de la región permitirían abastecimiento económico y seguro

8 **PUBLICACIONES RECIENTES**

8 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.cepal.cl o www.cepal.org



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Un 4,5% crecerá la economía de la región en 2004, según estimaciones de la **CEPAL** en su *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2003-2004*, donde se constata que la recuperación se da en casi todos los países y que se completará el segundo año consecutivo de crecimiento, tras la expansión de un 1,5% en 2003.

Venezuela liderará el crecimiento con un 12%, seguido por Uruguay (9,5%) y Argentina (7,1%), tres países que se recuperan de profundas caídas. Les siguen Ecuador (5,5%),

Panamá (5%), Chile (4,8%), Perú (4,2%), México (3,9%) y Brasil, Colombia y Costa Rica, con un 3,7%. Como contrapunto, la economía de Haití se contraerá en un 2% y la de República Dominicana, en un 1%.

El producto por habitante aumentará un 3% aunque, tras el estancamiento de fines de la década pasada y los primeros años del 2000, está en un nivel similar al que tenía en 1998. A pesar de estos dos años de expansión, la tasa de desempleo es elevada (10,3% en el primer semestre de 2004) y desciende muy lenta-

mente, mientras que casi la mitad de los habitantes de la región viven en condiciones de pobreza.

El motor de la expansión son las exportaciones, que responden al favorable contexto internacional, en especial a la recuperación de algunas economías desarrolladas -como las de Estados Unidos y Japón-, y al empuje de la economía china, que beneficia a los países productores de materias primas. Se estima que la economía mundial crecerá un 3,8% este año.

(continúa en página 3 ➡)

INVERTIR MÁS PERO TAMBIÉN MEJOR EN EDUCACIÓN

En la última década, casi todos los países de América Latina y el Caribe realizaron reformas profundas para mejorar la educación, junto con aumentar el gasto social destinado a ella.

Pese a esto la región está rezagada en sus niveles de aprendizaje respecto a los países industrializados y también a los del Sudeste asiático. Algunos de estos últimos obtienen puntajes significativamente más altos en las pruebas de medición internacionales con un gasto por estudiante similar al latinoamericano.

“Si las reformas no han dado los frutos esperados ni en calidad, ni en equidad ni en eficiencia, es urgente evaluar el camino recorrido por ellas, reconocer sus éxitos y fracasos, y desde allí rectificar el camino para optimizar el impacto de los recursos adicionales. No es sólo cuestión de invertir más, sino también de

invertir mejor”, concluyen **CEPAL** y **UNESCO** en su documento *Financiamiento y gestión de la educación en América Latina y el Caribe*.

La equidad en educación sigue siendo “una deuda pendiente” en los países de América Latina y el Caribe. Además es urgente mejorar la eficiencia de los sistemas educacionales, para lo cual hay que reducir drásticamente las altas tasas de repetición, rezago y deserción escolar.

Hay que considerar que ya está próxima la cobertura universal en educación primaria, cuyas tasas de matrícula aumentaron de un 89% en 1990 a un 94% en 2001; pero las cifras de matrícula secundaria son mucho más bajas: oscilan entre el 26% en Guatemala hasta el 70% u 80% en Argentina, Chile, Cuba, México, Perú, Uruguay.

(continúa en página 6 ➡)

UNA OPORTUNIDAD PARA CONSOLIDAR EL CRECIMIENTO

JOSÉ LUIS MACHINEA

Tal como mostraban nuestras estimaciones preliminares, hoy podemos confirmar que, tras las dificultades que marcaron el final de la década pasada y el comienzo de ésta, América Latina y el Caribe volverá a crecer en 2004. Las proyecciones de la **CEPAL** indican que el PIB de la región aumentará no menos de 4,5%, lo que implica un incremento del 3% en el producto por habitante. Este dato positivo se realza si consideramos que la expansión de las economías de la región será generalizada y, con sólo dos excepciones, alcanzará a todos los países.

Las exportaciones, estimuladas por las favorables condiciones del escenario internacional, volverán a ser en 2004 el elemento más dinámico de la demanda. Es alentador observar que el empuje proveniente de la demanda externa comienza a ser acompañado, aunque todavía de manera incipiente, por el consumo y la inversión que son impulsados por la mayor actividad económica, el aumento del empleo y el mayor ingreso de los países generado por la mejoría en los términos del intercambio.

No puede dejar de destacarse, asimismo, que la presente bonanza económica refleja un marco de políticas económicas internas caracterizadas por un mayor control de las cuentas fiscales, un manejo prudente de las variables monetarias y una estrategia cambiaria orientada a sostener los niveles de competitividad.

Si bien resulta auspicioso que la región crezca por segundo año consecutivo, quisiera reflexionar acerca de los problemas aún pendientes y sobre los riesgos que enfrenta el presente proceso de recuperación económica. Si adoptamos una perspectiva de mediano plazo, vemos que el PIB por habitante es apenas un poco más alto que en 1998. Además, pese a

estos dos años de crecimiento, la tasa de desempleo todavía es elevada y desciende muy lentamente, lo que contribuye a que casi la mitad de los habitantes de la región vivan en condiciones de pobreza.

Otro rasgo de la actual coyuntura económica es que, como contrapartida del crecimiento de las exportaciones y de la lenta recuperación de la demanda interna, América Latina y el Caribe alcanzó en 2003 un excedente en su cuenta corriente por primera vez en cincuenta años, situación que se repetirá este año en un nivel aun mayor. Sin embargo, esta no es una buena noticia para la región que no sólo tiene una crónica debilidad para generar un nivel de ahorro interno

“Los países de la región deberían aumentar el grado de diversificación (...) y el contenido de valor agregado de sus exportaciones”.

adecuado, sino que ahora debe destinar parte de éste a financiar al resto del mundo. Para comprender en profundidad los alcances de esta situación, debe tenerse en cuenta que la participación de la inversión en el PIB es la más baja desde los años setenta.

Por otro lado, la coexistencia de bajas tasas de interés, altos tipos de cambio reales y buenos precios internacionales de los principales productos de exportación ofrecen, en el corto plazo, una oportunidad que debería aprovecharse para consolidar la recuperación de la demanda interna.

Sin embargo, el contexto externo en el que se sustenta en gran medida la recuperación no está exento de problemas. Algunos desequilibrios económicos, como

los déficit externo y fiscal que presenta la economía estadounidense o el recalentamiento de la economía china, deberán ser enfrentados tarde o temprano y, aunque no impliquen un peligro inminente, anticipan un crecimiento más lento de la economía mundial. La manera en que se produzcan los necesarios ajustes serán determinantes en el ritmo de crecimiento. Afortunadamente, en el caso de China los indicadores disponibles muestran que ya se ha producido un relativo “enfriamiento” sin consecuencias disruptivas para la economía mundial.

Debemos aprovechar esta oportunidad para construir los cimientos sobre los cuales se asiente un proceso de crecimiento sostenible. En el plano de la política macroeconómica, es necesario consolidar el patrón anticíclico que está adoptando la política fiscal en los últimos años, dando margen a la política monetaria para mantener bajas las tasas de interés y sostener, de esta forma, el aumento del nivel de actividad. Al mismo tiempo, hay que persistir en una política cambiaria que apunte a mantener alta la competitividad de la producción regional.

Finalmente, tal como señaláramos en el documento *Desarrollo productivo en economías abiertas*, los países de la región deberían aumentar el grado de diversificación de sus exportaciones, a fin de reducir la vulnerabilidad de sus economías respecto del ciclo económico de determinados mercados de destino. También deben orientar sus políticas productivas a incrementar el contenido de valor agregado doméstico de sus exportaciones, para que el crecimiento de éstas tenga un mayor impacto sobre los niveles de empleo y contribuya a aliviar los graves desequilibrios sociales que aquejan, con distintos matices pero sin excepciones, a todos los países. 𐄂

El autor es el Secretario Ejecutivo de la **CEPAL**.

Para la región, los estímulos principales provienen de la disminución de las primas de riesgo soberano desde sus máximos en 2002, del aumento de los precios de las materias primas, del repunte del turismo y del crecimiento de las exportaciones no petroleras a Estados Unidos y a otros importantes mercados. En 2003 el índice de precios de los productos básicos de exportación subió un 15,4% y, si se excluye el petróleo, un 7,2%. Sin embargo, entre abril y mayo de 2004 se produjo un debilitamiento de estos mercados y varios productos sufrieron caídas de precios.

A esto se suman políticas económicas internas caracterizadas por un mayor control fiscal y monetario así como por tipos de cambio más competitivos que han permitido aprovechar esta vez el favorable contexto externo, sostiene en su *Estudio Económico* la comisión regional de las Naciones Unidas.

La prolongación de esta etapa de expansión depende de la evolución futura de factores internos y externos. En el plano interno, la debilidad de la demanda que se observa en muchas de las economías de la región plantea dudas sobre la consolidación del proceso de recuperación. En el ámbito externo, por otra parte, se observan algunos desequilibrios económicos que deberán ser enfrentados tarde o temprano y, aunque no impliquen un peligro inminente, anticipan un crecimiento más lento de la economía mundial en el mediano plazo.

En el documento, la **CEPAL** estima probable que el consumo interno se recupere en el curso de 2004 debido a la mayor actividad económica, al aumento del empleo y al mayor ingreso de los países generado por la mejoría de los términos de intercambio.

Por otra parte, los indicadores disponibles para el año 2004 muestran que está comenzando a reactivarse la inversión, a partir del incremento en la actividad económica y el mayor uso de la capacidad instalada que trae aparejado.



Escenarios para 2004

De mantenerse las tendencias observadas en los primeros cinco meses del año, en 2004 se producirá nuevamente un superávit de la cuenta corriente de la balanza de pagos de alrededor del 0,8% del PIB. El saldo de la balanza de bienes será mayor que el de 2003, gracias a que el excepcional crecimiento de las exportaciones contrarrestará con creces la recuperación de las importaciones.

Las perspectivas para 2004 apuntan a una recuperación de los ingresos de inversión extranjera directa, que ascenderían a unos 35.000 millones de dólares, tras un descenso de cuatro años consecutivos. El costo promedio del financiamiento externo regional disminuyó del 12,7% al 9,9% en 2003 y los registros del primer trimestre de 2004 continuaron descendiendo hasta un 9,4% anual.

En materia de política económica, predomina la preocupación por la estabilidad de precios y por contener el crecimiento de la deuda pública, tal como en 2003. En los últimos años, las políticas fiscales han buscado reducir el déficit y ya en 2003 los países mejoraron significativamente sus cuentas públicas. Según la **CEPAL**, esta tendencia se mantendrá en 2004, cuando se espera que el superávit primario alcance un promedio de un punto porcentual del PIB, resultado inédito en muchos años.

En cuanto a la política cambiaria y desde una perspectiva de mediano plazo, destaca el hecho de que el nivel del tipo de cambio efectivo real promedio de la región a fines de 2003 resultaba un 18% superior al promedio entre 1997-2001. Esta ganancia de competitividad se mantuvo en los primeros cinco meses de 2004.

Para este año se proyecta una tasa de inflación en América Latina y el Caribe algo menor que la del 2003 (8,5%) y casi cuatro puntos porcentuales más baja que la registrada en 2002 (12,1%).

Después del severo empeoramiento de la situación laboral experimentada a partir de 1998, en 2003 la incipiente recuperación de las economías tuvo un leve impacto positivo en el mercado laboral y se generaron nuevos puestos de trabajo. Sin embargo, pese a que la tasa de ocupación aumentó de 51,6% a 52,0%, el desempleo se ubicó en un elevado 10,5%. Se estima que durante el primer semestre de 2004, la tasa de desempleo regional bajó al 10,3%, desde un 10,7% en el mismo período del año anterior.



América Latina y el Caribe: producto interno bruto, tasas de crecimiento anuales

	2002	2003	2004 a/
Argentina	-10,8	8,6	7,1
Bolivia	2,7	2,4	3,3
Brasil	1,5	-0,4	3,7
Chile	2,0	3,3	4,8
Colombia	1,6	3,7	3,7
Costa Rica	2,8	6,4	3,7
Cuba	1,2	2,5	3,0
Ecuador	3,8	2,5	5,5
El Salvador	2,1	2,0	2,0
Guatemala	2,2	2,0	3,0
Haití	-0,3	0,5	-2,0
Honduras	2,6	3,5	3,5
México	0,6	1,2	3,9
Nicaragua	0,7	2,2	3,5
Panamá	2,2	4,6	5,0
Paraguay	-2,5	2,5	2,5
Perú	5,4	4,1	4,2
República Dominicana	4,3	-0,5	-1,0
Uruguay	-12,0	2,3	9,5
Venezuela	-9,0	-9,3	12,0
Caribe	1,7	3,3	2,9
América Latina y el Caribe	-0,6	1,5	4,5

Fuente: **CEPAL**
a/ Proyección.

EXPERIENCIAS VALIOSAS QUE MEJORAN LA EQUIDAD DE GÉNERO

SONIA MONTAÑO

El enfoque de las políticas sociales ha ido cambiando durante los últimos veinte años, dando lugar al surgimiento de programas de amplia cobertura dirigidos a grupos sociales especialmente afectados por la pobreza. Estos programas tienen objetivos diversos, que van desde la provisión de servicios, el empleo temporal y la entrega de suplementos nutricionales hasta las transferencias monetarias.

Algunos de ellos han conseguido buenos resultados tanto en el alivio de la pobreza como en el impulso a procesos de empoderamiento y construcción de ciudadanía femenina. Son efectos que no se buscaron pero que explican buena parte de los logros obtenidos. Estos programas comparten - a veces sin explicitar - supuestos relativos a la división de roles entre hombres y mujeres que convierten a estas últimas en grupos privilegiados para su puesta en práctica.

Estudios realizados por la Unidad de la Mujer de la CEPAL sobre el **Bono de Desarrollo Humano** en el Ecuador, el programa **Oportunidades** de México, las estrategias contra la pobreza en Brasil, particularmente el programa **Bolsa Escola**, el **Vaso de Leche** en Perú o el conocido como **Jefas y Jefes** en Argentina, revelan que están orientados a mujeres pobres como beneficiarias directas.

Esto ocurre en algunos casos porque las instituciones estatales o municipales que administran los beneficios reconocen en las mujeres ciertas capacidades de gestión, altruismo y solidaridad que favorecen la eficiencia en el manejo de recursos y focalizan la distribución entre las mujeres- madres de familia.

Ellas son percibidas como más dispuestas a cumplir las condiciones de dichos programas. No cabe duda que detrás de estos criterios de selección subyace la idea aún generalizada que atribuye a la mujer, casi por naturaleza, la capacidad de ser solidaria y altruista, así como la noción de la elasticidad de su tiempo y la no valorización de éste, ni social ni monetariamente.

Ya existe bastante evidencia sobre los resultados positivos obtenidos en el cumplimiento de los objetivos específicos de dichos programas, como el mejoramiento en la nutrición de la familia o el incremento de la matrícula escolar. También existe consenso respecto de la insuficiencia de dichos programas para disminuir la pobreza. Ésta tiene su origen en bajas tasas de crecimiento, enorme desigualdad social, mala distribución de los ingresos y deficiencias institucionales.

Pero la crítica a las políticas económicas no debe invalidar los resultados de algunos programas. Tampoco

se les puede asignar a éstos objetivos que los superen, como bien señalara un experto durante el *Seminario internacional sobre gobernabilidad democrática, pobreza y equidad de género*, realizado en Ecuador en agosto (ver en www.eclac.cl/mujer). La discusión sobre “políticas pobres, para los pobres, con pobres resultados” trasciende los alcances de los esquemas focalizados, los que en muchos casos ofrecen lecciones valiosas.



La constancia del día a día

Hay investigaciones que ratifican la importancia que tiene la contribución de las mujeres en la disminución de la pobreza.

Un estudio realizado a lo largo de 30 años por la antropóloga Jeanine Anderson muestra cómo una familia de Pamplona, en el sur de Lima, salió de la pobreza entre 1978 y 2001 gracias a un proceso de colaboración intrafamiliar liderado por una mujer que supo aprovechar activamente el conjunto de ofertas públicas que se le presentaron.

Ya se trate de una mujer que tiene un puesto de papas en el mercado mayorista de Lima o de una madre con una tienda en casa, un puesto de venta en un mercado local, o un trabajo asalariado de bajo nivel (por ejemplo, auxiliar en un hospital público), todas mostraron gran capacidad de liderar y articular redes de solidaridad familiar y social que permiten la acumulación de recursos para superar la pobreza.

En muchos casos, el factor determinante no es la rentabilidad de la actividad sino la constancia del trabajo femenino, día tras día, año tras año. Probablemente se sumen factores como la expansión y diversificación de la red social que las mujeres constituyen a su alrededor, que les dan acceso a nuevos recursos, duplicando los que el hombre/esposo canaliza.

Los datos revelan la crucial importancia del trabajo de la madre para superar épocas en que el padre tambalea en su empleo o negocio. El poder turnarse entre madre y padre, constituyéndose en ancla del ingreso familiar en sucesivas etapas, es un patrón que significó, para muchos hogares, la diferencia entre hundirse irremediamente y hacer transiciones exitosas hacia nuevas formas de operar.

Además, en muchos casos las mujeres pobres adquirieron un reconocimiento social junto a su rol de responsables de la familia. Con ello ganan espacios en la autonomía económica, al ser responsables de la administración de recursos monetarios, al mejorar sus capacidades de negociación y aún de optimizar la distribución de los recursos al interior de la familia.

Una evaluación de **Oportunidades** documenta que “las reuniones mensuales, las pláticas de salud, las faenas comunitarias y el recibir los apoyos, han dado la posibilidad a las mujeres de salir de sus casas y comunidades, y de entablar nuevas formas de interacción entre ellas que van más allá de abordar temas directamente relacionados a los componentes del programa.”

Guadalupe López, de la Secretaría de Desarrollo Social de México, menciona el aumento “en la capacidad de decisión, manejo y control del apoyo monetario al decidir de manera independiente en qué gastar el dinero, incluso en conceptos diferentes a lo recomendado por el programa, como gastar ocasionalmente en ellas mismas” como otro impacto a destacar.

Lo paradójico de este proceso es que el potenciamiento de habilidades se produce a propósito de los roles tradicionales que surgen como una nueva retórica de los programas de superación de la pobreza.



Transferencias monetarias y autonomía

Una evaluación del **Bono de Desarrollo Humano** de Ecuador recogida en el documento de Amparo Armas coincidentemente señala que los principales efectos positivos se relacionan con niveles iniciales de autonomía y empoderamiento, pero que al no estar articulados a acciones que los refuercen, se vuelven frágiles y sujetos a la presencia de la transferencia.

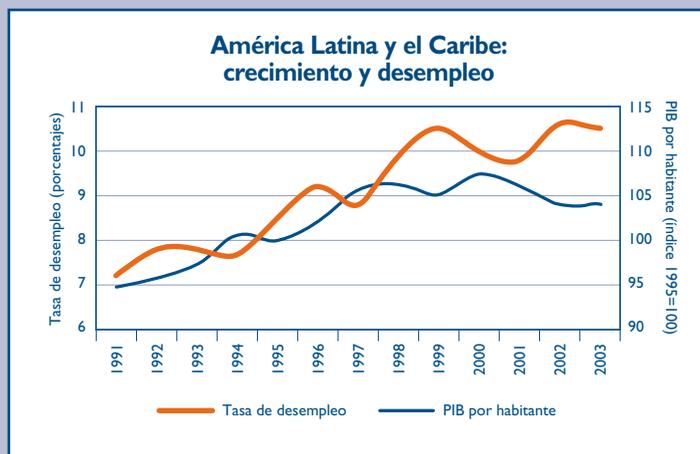
Existe consenso en que son los programas de transferencias monetarias los que producen mejores efectos en la autonomía de las mujeres. Así se dio en el caso de Brasil, donde fueron ellas quienes solicitaron la sustitución de las donaciones alimenticias por transferencias monetarias. Además de los beneficios en la diversificación de sus dietas y en la capacidad de decidir, se advirtió una ganancia en las capacidades de gestión de las mujeres y aunque estas no participaron del diseño, fueron ganando influencia a lo largo de su ejecución.

Ceres Prates recoge las evaluaciones de la **Bolsa Escola**, otro programa brasileño, donde se detectó una revalorización de las mujeres como responsables de la educación de los hijos lo que repercute en una mayor autoestima y hasta el deseo de volver a estudiar.

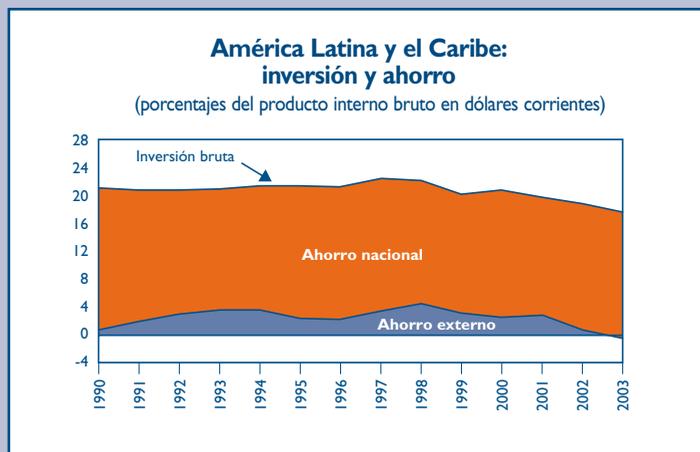
En síntesis, se consiguió aumentar la confianza en sí mismas de las beneficiarias creando espacios de socialización y reciprocidad, desarrollando capacidades de liderazgo, reclamando el reconocimiento a su identidad, a su trabajo doméstico y comunitario, además de una redistribución de este trabajo en términos más equitativos.

Sin embargo, estos logros aparecen como un efecto no buscado de los programas asistenciales. Es deseable que ellos formen parte a la brevedad de estrategias específicas que incluyan la redistribución de las responsabilidades y beneficios de dichos programas de manera que las mujeres se potencien como intermediarias de los programas pero sobre todo como destinatarias finales de otros derechos económicos y sociales.

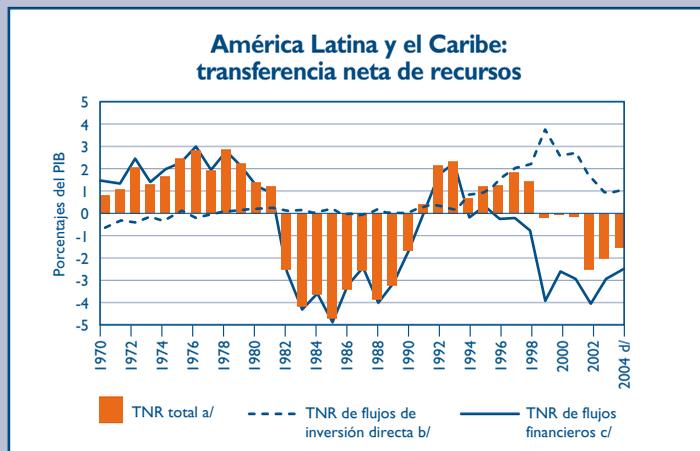
La autora es la jefa de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL.



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2003-2004.



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ La transferencia neta de recursos (TNR) se calcula restando al ingreso neto de capitales totales el saldo de la balanza de renta (pagos netos de utilidades e intereses). El ingreso neto de capitales totales corresponde al saldo de las balanzas de capital y financiera, más errores y omisiones, préstamos y uso de crédito del Fondo Monetario y financiamiento excepcional. Las cifras negativas indican transferencias de recursos al exterior. b/ Equivale al ingreso neto de inversión extranjera directa (IED) menos remesas de utilidades netas. c/ Equivale al ingreso neto de otros capitales, distintos de la IED, menos el pago neto de intereses.



Búsqueda de recursos adicionales

Para cumplir con los compromisos de educación asumidos por los gobiernos de América Latina y el Caribe al firmar la Declaración del Milenio y otros acuerdos internacionales, se requieren inversiones que la mayoría de los países no está en condiciones de solventar con recursos públicos propios.

Una de las ventajas de diversificar las fuentes de financiamiento es lograr mayor flexibilidad del gasto. Ahora más del 90% del gasto educacional se destina a remuneraciones de profesores y personal administrativo. Los recursos “frescos” permitirían financiar programas para mejorar, por ejemplo, la continuidad dentro del sistema educativo en sectores más vulnerables. Para atraer nuevas fuentes de financiamiento se requiere “una dinámica virtuosa donde los recursos financieros son administrados con eficiencia y producen el impacto esperado en la sociedad”, según el estudio aludido.

Los recursos adicionales pueden provenir de tres fuentes. Primero, de la política tributaria. La recaudación en la región aún es baja, varios países tienen tasas inferiores a un 15%, mientras que en los países industrializados ésta oscila entre el 20% y el 35%.

En segundo lugar, puede provenir de recursos privados nacionales, para lo cual se debe incorporar a las familias y al sector empresarial. Un campo emergente y fecundo se relaciona con la Responsabilidad Social de la Empresa (RSE), en el cual concurren

distintos grupos de presión - accionistas, inversionistas, trabajadores y sindicatos, consumidores, ONGs.

Por último, están las fuentes de financiamiento externo. La cooperación internacional ofrece casi la única fuente de recursos adicionales, pero dada la experiencia de los últimos 40 años, “existe un creciente reconocimiento de que requiere evaluar y modificar las estructuras tradicionales de cooperación”, según se señala en el estudio. La conversión de deuda por educación es otro camino posible aunque limitado.



Mecanismos innovadores mejoran eficiencia

Ya se están aplicando con éxito algunos mecanismos innovadores para mejorar la eficiencia y eficacia. Entre ellos, destacan:

- El subsidio a la demanda o subsidio a la oferta con criterio de demanda (los “fondos siguen a los niños”), que aprovecha mecanismos de mercado para financiar las escuelas en proporción a los alumnos que logra captar y mantener.
- La reasignación del gasto por ciclo educativo, dado que el nivel universitario ostenta gastos por alumnos hasta ocho veces superiores al gasto en primaria, y concentra un alumnado que en gran medida proviene de familias con capacidad para hacer aportes privados a la educación de sus hijos.

• La transferencia directa de familias de bajos recursos con hijos en edad escolar.

Respecto de los procesos mismos de aprendizaje, una clave es el tiempo de clases. En la mayoría de los países de la

región dicho tiempo es muy corto en meses y días de clase en el calendario anual, y es interrumpido por un lapso demasiado prolongado durante vacaciones interanuales.

Los avances en tecnologías de información y comunicación, sobre todo Internet, facilitan el proceso educacional y tienen costos decrecientes. En la propuesta se insta a ponerlos a disposición de planificadores, gestores y ejecutores del sistema educacional, lo que no requiere de grandes inversiones ni excesiva capacitación, aunque sí asegurar que todos tengan acceso.



Rendición de cuentas

Otro concepto clave es el de la rendición de cuentas (*accountability*), que permite saber si el establecimiento está cumpliendo con las metas y funciones acordadas. La información sobre el rendimiento de las escuelas, medido a través de pruebas estandarizadas, debe ser difundida. Pero los informes de evaluación correspondientes a 10 países (Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú y Uruguay) muestran que éstos no han tenido consecuencias directas sobre las escuelas, situación que debe cambiar.

Por último, según el estudio, la mejora del profesorado no debe entenderse sólo como capacitación o elevaciones salariales. Ambas intervenciones son necesarias, mas por sí solas no mejoran ni la calidad del desempeño docente ni la calidad de vida del profesorado en forma significativa.

Producido por los Servicios de Información de la CEPAL

■ EDITOR: Víctor Fernández, con la colaboración de Pilar Bascañán y Lake Sagaris

■ DIAGRAMACIÓN: Alvaro Muñoz

■ DIRECCIÓN: Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura, Santiago, Chile.

■ TELÉFONOS: (562) 210-2380, (562) 210-2000.

■ FAX: (562) 228-1947. ■ SITIO WEB: www.cepal.cl o www.cepal.org

■ CORREO ELECTRÓNICO: dpisantiago@eclac.cl

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.



Maíz



Una mongolfiera



Santiago del Nuevo Extremo



Números mayas



Glifos Nahuas



RECURSOS ENERGÉTICOS DE LA REGIÓN PERMITIRÍAN ABASTECIMIENTO ECONÓMICO Y SEGURO

Existen en América Latina y el Caribe recursos hídricos y reservas de gas suficientes como para permitir el abastecimiento energético económico y seguro de toda la región. Sin embargo, ahora se aprecia un cierto clima de inseguridad. Los problemas de abastecimiento y las fallas de suministro deben resolverse ya que, de no ser así, provocarán una disminución del crecimiento. Para ello urge redefinir el rol del Estado.

En dos estudios de la **CEPAL**, titulados *Seguridad y calidad del abastecimiento eléctrico a más de 10 años de la reforma de la industria eléctrica en países de América del Sur*, de Pedro Maldonado y Rodrigo Palma y *Fundamentos para la constitución de un mercado común de electricidad*, de Alfredo Muñoz Ramos, ambos publicados en la serie *Recursos naturales e infraestructura*, se analiza esta situación.

En el primer documento se revisa la crisis de la industria eléctrica durante los años ochenta, que provocó el cuestionamiento del monopolio estatal y llevó a reformas que apuntaron a fomentar la competencia, incorporar al sector privado como propietario, proveedor de tecnología y operador, asignar al Estado un rol subsidiario, y establecer un nuevo sistema de precios.

Chile aplicó primero el nuevo modelo, que fue asumido luego por Argentina, Bolivia, Perú, Brasil y Colombia, donde se desarrollaron marcos legales y regulatorios con elementos comunes y se permitió la competencia en los principales componentes de la cadena. Por su lado, Costa Rica, México, Uruguay, Paraguay y Venezuela aplicaron modelos diferentes de reforma.

Después de una década, se apreciaron claros progresos en el funcionamiento de la industria eléctrica, incluso durante los primeros años se dio un dinámico proceso de inversión. Pero luego estos progresos se estancaron.

En el documento de la **CEPAL** se detallan las incertidumbres y vacíos regulatorios que explicarían la ausencia de nuevos actores en casos como el chileno o la falta de inversión en Brasil, que llevan a “una vulnerabilidad latente de varios de los sistemas eléctricos de la región”.

La reforma trajo la renuncia voluntaria del Estado a ejercer un rol de liderazgo, reforzada por la disminución del tamaño del aparato público destinado a fijar políticas, regular y fiscalizar la evolución de la industria eléctrica. Como consecuencia, “la visión integral y de largo plazo quedó en terreno de nadie”, se señala en el estudio.

Una de las recomendaciones es que el Estado asegure el abastecimiento y la calidad del suministro eléctrico, lo que supone “coordinar, orientar y planificar el desarrollo de la industria eléctrica” para asegurar el adecuado equilibrio térmico-hidráulico del parque generador, una elevada confiabilidad del sistema y la diversificación de las fuentes energéticas.



Acuerdos binacionales para interconexión eléctrica

En el segundo estudio, *Fundamentos para la constitución de un mercado común de electricidad*, se propone eliminar las barreras que impiden la integración de los mercados mediante la construcción de

líneas de transmisión que interconecten a los distintos países, y normas claras sobre la misión de los gobiernos, la inversión pública y privada así como sobre las formas de operar la interconexión.

En América Latina, el proceso de interconexión eléctrica ha sido “lento e insuficiente” según su autor, quien analiza las dificultades y propone opciones para superar los obstáculos, principalmente mediante acuerdos bilaterales.

En todo caso, ya existen proyectos que permiten vislumbrar los beneficios de aprovechar en forma conjunta los recursos energéticos de la región. Los países de América Central están cerca de consolidar su interconexión eléctrica con la construcción de una línea de 230kV que los unirá con Panamá, dando origen al Mercado Eléctrico Regional.

En América del Sur, desde 1966 se han realizado una serie de proyectos binacionales de gran envergadura entre Brasil y Paraguay (Itaipú), Uruguay y Argentina (Salto Grande), y Argentina y Paraguay (Yacyretá). A ello se agrega la Central Salta construida en Argentina en boca de pozo para abastecer el Sistema Interconectado del Norte Grande de Chile, pero no conectada con el sistema interconectado argentino.

Por otro lado, en el contexto del Acuerdo de Interconexión Regional de Energía entre los Países Andinos, Colombia ha exportado energía eléctrica a Venezuela y Ecuador, pero las cifras aún no son relevantes.

El autor propone que los gobiernos tengan una participación activa en el desarrollo de las interconexiones eléctricas. 

1 América Latina y el Caribe en la era global.

José Antonio Ocampo y Juan Martín, coordinadores. Coedición **CEPAL**-Alfaomega, mayo 2004. La globalización brinda oportunidades y las estrategias nacionales deben diseñarse en función de las posibilidades que ofrece, sostienen los autores. Ellos aportan propuestas a una agenda positiva para la construcción de un nuevo orden económico, apuntando también a los riesgos y enormes desafíos que presenta la globalización.



población pobre y la población total en cada uno de los cuatro grandes sistemas ambientales terrestres definidos por la Evaluación de Ecosistemas del Milenio: boscosos, de cultivo, áridos y montañosos. Los resultados por países se resumen en este trabajo. [www](#)

2 La distribución espacial de la pobreza en relación a los sistemas ambientales en América Latina,

de Andrés Schuschny y Gilberto Gallopin (LC/L.2157-P, español, junio 2004, Serie Medio ambiente y desarrollo N° 87). Por medio de técnicas computacionales, se estima la cantidad y la densidad de la

3 Manual de organización estadística, tercera edición: El funcionamiento y organización de una oficina de estadística (LC/W.6/E,

agosto de 2004). Traducción aún no oficial del Manual en inglés, publicado por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU. Esta difusión preliminar se debe a su gran utilidad, aún cuando no debe leerse de corrido ya que es, más bien, una lista de comprobación de los temas a tomar en cuenta por un organismo de estadística eficaz. Sólo en versión electrónica. [www](#)

4 Competitividad centroamericana

(LC/L.2152-P, agosto de 2004, español). Documento de la Sede Subregional de la **CEPAL** en México, contiene un análisis sobre la competitividad de las exportaciones de estos países en el período 1990-2002, medida por su capacidad para responder al crecimiento de la demanda internacional y ganar cuotas de mercado. [www](#)

5 Catálogo de Publicaciones 2004 de la CEPAL (LC/G.2236,

mayo 2004, español), completo registro de todas las publicaciones periódicas, copublicaciones, libros, cuadernos, Revista, autores y boletines informativos de este organismo regional de la ONU. La mayor parte de la producción se encuentra, ya sea en versión completa o parcial, en el sitio web. [www](#)

Solicitudes a:
 Unidad de Distribución, **CEPAL**, Casilla 179-D, Santiago, Chile
 Fax: (56-2) 210-2069
 Correo electrónico: publications@eclac.cl
[www](http://www.cepall.org): disponible en www.cepall.org y www.cepall.org

MES	EVENTOS	LUGAR
SEPTIEMBRE		
6	Reunión del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) de Argentina con funcionarios de la CEPAL .	Sede de la CEPAL Santiago, Chile
8	Reunión paralela a la 57 Conferencia anual DPI/CONGO "Los objetivos de desarrollo del milenio: la sociedad civil pasa a la acción", CEPAL/ASONG	CEPAL
9	Conferencia sobre "Siembra directa, un caso de innovación tecnológica" CEPAL/ Embajada de la República Argentina en Chile	CEPAL
9-10	"Competitividad y eficiencia en el transporte terrestre", Unidad de Transporte de la CEPAL/ Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles	CEPAL
14	Lanzamiento del concurso "Experiencias en innovación social en América Latina y el Caribe", de CEPAL/Fundación W.K. Kellogg	CEPAL
16-17	Taller preparatorio de la VII Conferencia Anual de Ministros de Minería, de CEPAL/Natural Resources Canada/CAMMA	CEPAL
22-24	Segunda reunión de jefes de Planificación de Programas de las Comisiones Regionales de la ONU. Organiza CEPAL	CEPAL
27-29	Taller técnico del proyecto "El reto de acelerar el crecimiento en América Latina y el Caribe", BID/ CEPAL	CEPAL
OCTUBRE		
5	Seminario internacional "Derechos transables de emisión: mercados de carbono en el marco del Protocolo de Kyoto", División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos de la CEPAL/PNUD	CEPAL
6	Instrumentos para dinamizar la inversión y garantizar la seguridad energética de los países del Cono Sur, CEPAL/ Asociación Recíproca Petrolera Estatal, Latinoamericana, ARPEL	CEPAL
11-13	Curso-taller "Implementación del principio de acceso a la información, la participación ciudadana y la justicia ambiental para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe, CEPAL	Asunción, Paraguay
13-15	Conferencia/taller "Gobierno regional y territorio metropolitano: desafíos para Chile y experiencias internacionales", CEPAL/ Agencia de Cooperación de Alemania, GTZ	CEPAL
28-29	Reunión de expertos "Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: Necesidades de políticas públicas eficaces" CEPAL/Fondo de Población de la ONU, UNFPA.	CEPAL